

«Cuando disparan sus arcos — le decían al czar Kutschum — sale fuego, prodúcese un gran humo y truena como desde el cielo; contra esto no hay ninguna defensa.»

Recordando que Kasan y Astrakan habían hecho, ya una generación antes, uso de las armas de fuego, vemos claramente el aislamiento de aquel mundo siberiano.

Ivan se mostró en extremo bondadoso con los Strogonoff y con los embajadores de Jermak y envió á Siberia á dos vaivodas, Bolchowskoi y Gluchoff, para conservar y ampliar las conquistas realizadas; pero no pudo ver el éxito de estas empresas, que en el fondo no han llegado todavía á su término.

El día 18 de marzo de 1584 la muerte puso fin á sus turbulentos proyectos, á sus temores y á sus esperanzas.

Sus desenfrenadas pasiones y el brutal sensualismo á que se entregaba sin medida, habían minado tiempo hacia su cuerpo, pero á principios de 1584 se le declaró una terrible enfermedad, que por el sesgo que tomó desde un principio, excluyó toda posibilidad de salvación. Las descripciones que de ella tenemos, no nos permiten decir á punto fijo qué mal fué el suyo: el cuerpo se hinchó y «las entrañas se pudrieron,» haciéndose casi imposible estar cerca de él. Un cometa pareció anunciar al czar su próxima muerte: lleno de miedo y desconfiando de sus médicos, despachó mensajeros al abad Warlaam, del convento de la Madre de Dios del santo taumaturgo Cirilo, en Bjeloosero, con la siguiente misiva: «Todo lo malo que á consecuencia de nuestros pecados hemos hecho, debeis perdonárnoslo, rogando devotamente al Dios Padre, á la Santa Madre de Dios y al gran taumaturgo San Cirilo que por la intercesión de vuestras oraciones nos perdonen nuestros pecados y me libren de mi actual enfermedad de muerte. En cuanto á lo que hayamos podido ofenderos á vos, sed bondadoso y perdonádnoslo; Dios en recompensa os perdonará todo aquello en que hayais podido ofenderme.»

Al propio tiempo llamó de los territorios finlandeses del Norte de su imperio á hechiceros y astrólogos, en número de sesenta, que fueron alojados en Moscou y que cada día debían dar nuevas muestras de su cometido: según parece, estos hechiceros y astrólogos predijeron el día de su muerte, por lo que el czar amenazó con quemarles vivos si su predicción no se realizaba.

Preso siempre de mortal angustia, envió nuevos emisarios á Bjeloosero con una carta cuyo tono muestra de una manera clara con qué desesperación veía aproximarse su fin: «En el grande y venerado convento (1) de la bondadosa y pura soberana, de la Madre de Dios, María, y del grande y venerable taumaturgo San Cirilo, á los santos y venerables monjes de este convento, á los sacerdotes y diáconos y á los ancianos del convento.... Ante vuestros piés inclina la frente el gran duque Ivan Wassilyewitz. Y suplico, prosternándome ante vuestra dignidad, que tengais compasión de mí, el maldito, y rogéis por mí, en el convento y en vuestras celdas, á Dios, á la Madre de Dios y al gran taumaturgo San Cirilo (2), para que por vuestras santas plegarias aparten la maldición de mí, me libren de la actual enfermedad y me den la salud. Enviadnos un sacerdote con agua bendita. Como limosna os hemos mandado al abad y á cada hermano una grivna y en total 20 rublos y para la manutención 10 rublos, para los pobres 10 rublos y 100 rublos para aceite. Hemos sellado esta carta con nuestro anillo.»

(1) En la carta anterior iba delante de todo el título de czar.
(2) Es muy singular; tratándose de la Iglesia rusa, que también en esta carta se omite á la persona de Jesucristo.

Viendo que esto tampoco bastaba, envió Ivan en 2 de marzo «una embajada á Zargrad (Constantinopla), á Antioquía, á Alejandría y á la ciudad santa de Jerusalen, al monte Sinaí y á Egipto, á los patriarcas, arzobispos, archimandritas y abades, con limosnas en memoria de su hijo el czarewitz Ivan Ivanowitz.» Lo que mas le atormentaba era el recuerdo de la muerte de su primogénito. En sus delirios creía tenerle delante y hablar con él: la devoción, la superstición, los remordimientos y su habitual fiereza lucharon hasta el último momento en su alma. Si por un lado dictaba sus disposiciones sobre la sucesión de su hijo Feodor y señalaba la plaza de Uglitsch como residencia de su hijo Dmitri, que poco antes había dado á luz María Nagoi, y ponía al lado del futuro czar, cuya inepticia absoluta le constaba, una regencia compuesta de los mejores hombres de su imperio, y daba las gracias á sus boyardos y vaivodas por los servicios que le habían prestado y ponía en libertad á los prisioneros lituanos y alemanes y rebajaba los tributos, por otro no podía dominar ni en sus instantes postreros sus malvados impulsos. Sus últimas horas fueron precedidas de ejecuciones y á duras penas pudo librarse su nuera de los líbricos arrebatos del moribundo (3).

Por fin sorprendióle la muerte en el momento en que despues de tomar un baño se sentía mejor y se disponía á jugar al ajedrez con su favorito Bjelsky. Como herido por un rayo falleció el tirano el miércoles 18 de marzo, á las doce del día, á la edad de 54 años.

Dice la tradición que el pueblo de Moscou prorrumpió en lamentos y derramó lágrimas; las crónicas no consignan nada de esto. De todos modos, el contento de verse libres de un soberano terrible estaba amargado en los rusos por los cuidados que inspiraba el porvenir: el nuevo czar no podía ser mas que un muñeco puesto en manos de los boyardos y todo el mundo presentía que se había extinguido la raza de los grandes duques de Moscou. La regencia debía conducir necesariamente á la fundación de una nueva dinastía.

Los graves desórdenes que durante 27 años prepararon en Rusia este suceso que al fin se realizó, los crímenes que acabaron con las vidas de todos los parientes varones y hembras del terrible czar, á excepción del imbécil Feodor, á quien se dejó morir tranquilamente, para sentar en el trono á un tártaro, Boris Godunoff, y la aparición del falso Demetrio, como espectro de la extinguida familia, y con él el establecimiento de una dominación extranjera, cosas son de las que no nos incumbe tratar ahora. En Polonia, á la muerte de Estéban Bathory (2 de diciembre de 1586), subió al trono con Segismundo III la nueva dinastía de los Wasa, también instrumento de la Iglesia católica, que cada día hacia mayores progresos y cuyos esfuerzos y tentativas para conquistar por medio de la astucia y de la violencia á Rusia para la Iglesia fuera de la cual no hay salvación, pertenecen á la historia de la guerra de los Treinta años.

Estas tentativas y estos esfuerzos significan para Rusia, despues de la humillación mas profunda, un período de brillante desenvolvimiento nacional, de cuyas resultas en 21 de febrero de 1613, Miguel Feodorowitz Romanoff, fundador de la actual dinastía imperial rusa, se sentó en aquel trono cuyos cimientos habían echado en remotos tiempos los escandinavos Wickingos.

(3) *Post longum luctum resumptis parumper viribus, Ariném honeste pulchritudinís feminam, et filii uxorem sui, officii causa in aulam venientem ad stupri consuetudinem percellere voluit, nec aliter illa quam dum clamat, servata est. Paul Oederborn. Vita Joannis Basilidís.*

ÍNDICES DEL TOMO SÉPTIMO

EL RENACIMIENTO

	Páginas		Páginas
LIBRO PRIMERO			
ITALIA			
CAPITULO PRIMERO.—Introducción.	1	CAP. XIV.—Venecia y el papa Julio II.	100
CAP. II.—Dante.	2	CAP. XV.—Leon X.	106
CAP. III.—Francisco Petrarca.	9	CAP. XVI.—Decadencia del renacimiento en Italia	116
CAP. IV.—Juan Bocaccio.	18	LIBRO SEGUNDO	
CAP. V.—Contemporáneos y sucesores de Petrarca y Bocaccio.	28	ALEMANIA	
CAP. VI.—Cosme de Médicis.	32	CAPITULO PRIMERO.—Introducción.—Los precursores.	122
CAP. VII.—Los papas protectores de las artes y letras.	45	CAP. II.—El emperador y otros soberanos alemanes.	128
CAP. VIII.—Eneas Silvio Piccolomini (Pío II) y el papado hasta fines del siglo XV.	53	CAP. III.—Las ciudades alemanas.	135
CAP. IX.—El renacimiento en los Estados menores de Italia, Milan, Mantua, Verona y Boloña.	61	CAP. IV.—Las escuelas.	146
CAP. X.—Lorenzo de Médicis.	70	CAP. V.—Las universidades.	152
CAP. XI.—Urbino.	80	CAP. VI.—Las sociedades literarias.—Propagación general del humanismo.	163
CAP. XII.—Ferrara.	86	CAP. VII.—La poesía y los poetas.	170
CAP. XIII.—Nápoles.	95	CAP. VIII.—Desarrollo de las ciencias.	179
		CAP. IX.—Juan de Reuchlin.	187
		CAP. X.—Desiderio Erasmo.	194
		CAP. XI.—Ulrico de Hutten.	201

HISTORIA DE LA ÉPOCA DE LOS DESCUBRIMIENTOS GEOGRÁFICOS

LIBRO PRIMERO		LIBRO TERCERO	
LAS PRIMERAS EXPLORACIONES		EL CAMINO MARÍTIMO PARA LA INDIA	
CAPITULO PRIMERO.—El Oriente del mundo antiguo.	1	CAPITULO PRIMERO.—La ruta de los portugueses en dirección Sudeste.	41
CAP. II.—La parte occidental del mundo antiguo.	5	CAP. II.—La ruta de los españoles al Oeste y el descubrimiento del nuevo mundo.	86
LIBRO SEGUNDO		CAP. III.—El camino de la India por el Sudoeste y la primera circunnavegación del globo terrestre por Magallanes.	188
PRELIMINARES DEL PERÍODO MAGNO		CAP. IV.—Tentativas para encontrar un camino á la India por el Norte de América.	205
CAPITULO PRIMERO.—El extremo oriental del mundo antiguo.	13	CAP. V.—El paso marítimo del Nordeste.	214
CAP. II.—El lado occidental del mundo antiguo.	32		

RUSIA, POLONIA Y LIVONIA HASTA EL SIGLO DECIMOSÉPTIMO

	Páginas		Páginas
Prefacio			
HISTORIA DE RUSIA HASTA IVAN EL TERRIBLE			
CAPÍTULO PRIMERO.—Primitiva historia de los eslavos.	3	CAP. XXVII.—Wassili II Wassilyewitz el Ciego (1425-1462)..	122
CAP. II.—La emigración de pueblos eslavos.	8	CAP. XXVIII.—Moscou y el concilio de Florencia.	126
CAP. III.—Residencia de los eslavos durante el siglo IX.	11	IVAN III WASSILYEWITZ	
CAP. IV.—Antigua residencia y tribus de los eslavos rusos.	12	CAP. XXIX.—Destrucción de los principados parciales y los príncipes dependientes.	130
CAP. V.—Los vecinos de los eslavos.	17	CAP. XXX.—Caida de la gran Nowgorod.	132
CAP. VI.—Los warago-rusos y fundación del Estado ruso.	19	CAP. XXXI.—Fin del yugo tártaro.	139
CAP. VII.—Wladimiro el Santo.	28	CAP. XXXII.—La familia del gran duque.—Guerra con Lituania.—Muerte de Ivan.	142
CAP. VIII.—Los inmediatos sucesores de Wladimiro.	35	CAP. XXXIII.—Wassili IV Ivanowitz (1505 á 1533)..	148
RUSIA EN TIEMPO DE LOS DIVERSOS PRÍNCIPES PARTICULARES			
<i>Primer período (1054-1228)</i>			
CAP. IX.—Los hijos de Yaroslao.	41	APÉNDICE.	159
CAP. X.—Wladimiro Monomaco.	47	HISTORIA DE POLONIA	
CAP. XI.—Decadencia de Kieff é importancia creciente de Susdal.	51	HASTA SEGISMUNDO II AGUSTO (1548)	
CAP. XII.—Progresos de la civilización rusa hasta mediados del siglo XIII.	55	CAPÍTULO PRIMERO.—Formación del Estado polaco.	160
RUSIA BAJO EL YUGO DE LOS MOGOLES			
<i>Segundo período</i>			
CAP. XIII.—Gengis-Khan y la formación de su imperio.	66	CAP. II.—Boleslao el Temerario.	162
CAP. XIV.—Fundación de la soberanía de los tártaros sobre Rusia.	68	CAP. III.—Situación interior de Polonia.	167
CAP. XV.—Opresión de Rusia.	70	CAP. IV.—Decadencia del poderío de Polonia y comienzos de su restauración.	168
CAP. XVI.—La horda de oro de Sarai.	74	CAP. V.—Boleslao II el Atrevido y Wladislao Hermann.	170
CAP. XVII.—Nowgorod y Alejandro Newski.	78	CAP. VI.—Boleslao III el Boquituerto (<i>krzywousty, curvus</i>).	172
CAP. XVIII.—Halicz y el rey Daniel.	85	CAP. VII.—Estado interior de Polonia.	176
CAP. XIX.—Principios del engrandecimiento de Lituania.	90	CAP. VIII.—Formación de los principados parciales polacos.	179
CAP. XX.—Witen y Gedimin (1293-1341).	93	CAP. IX.—Engrandecimiento de Silesia y colonización alemana.	184
CAP. XXI.—Olgerdo y Kestuit (1341-1377).	98	CAP. X.—Polonia y la fundación del Estado de la orden teutónica en Prusia.	188
LA RUSIA MOSCOVITA			
CAP. XXII.—Moscou y Twer en lucha por la supremacía.	104	CAP. XI.—Los tártaros en Polonia y las consecuencias de la batalla de Lignitz.	192
CAP. XXIII.—Ivan I Danilowitz Kalita y Simeon Ivanowitz el Soberbio.	106	CAP. XII.—Wladislao Lokietek (el Enano).	195
CAP. XXIV.—Ojeada histórica sobre la civilización moscovita de la época.	109	CAP. XIII.—Cambios en el interior.	199
CAP. XXV.—Dmitri Ivanowitz Donskoi (1362 á 1389).	113	CAP. XIV.—Primeros tiempos de Casimiro el Grande.—La orden teutónica y Halicz.	202
CAP. XXVI.—Wassili Dmitriyewitz (1389-1425).	119	CAP. XV.—Acción de Casimiro en el interior.	204
		CAP. XVI.—La familia real.—Muerte del rey Casimiro y gobierno del rey Luis de Hungría.	208
		CAP. XVII.—El interregno.	210
		CAP. XVIII.—El rey Wladislao Jagellon.	213
		CAP. XIX.—Zbignieff Olesnicki.	229
		CAP. XX.—Polonia en lucha con la orden teutónica; la reacción y sus consecuencias.	237
		CAP. XXI.—Política exterior de Casimiro.	244
		CAP. XXII.—Juan Alberto y Alejandro.	247
		CAP. XXIII.—El rey Segismundo I.—Política exterior.	255
		CAP. XXIV.—Comienzos de la reforma polaca.	261

	Páginas		Páginas
HISTORIA DE LIVONIA			
HASTA LA MUERTE DE WALTER DE PLETTENBERG			
CAPÍTULO PRIMERO.—Tiempos prehistóricos y comienzos.	269	CAP. XII.—Caida de Silvestre y término de la lucha por Riga.	330
CAP. II.—El obispo Alberto.	274	CAP. XIII.—Lucha de Walter de Plettenberg por la independencia de Livonia.	334
CAP. III.—Decadencia de los hermanos de la Espada.	287	CAP. XIV.—Gobierno de Plettenberg hasta la reforma.	343
CAP. IV.—Comienzos de la orden teutónica en Livonia.	291	CAP. XV.—La reforma en Livonia.	352
CAP. V.—Lucha con el arzobispo y sujeción de Riga por la orden teutónica.	294	IVAN EL TERRIBLE Y SU EPOCA	
CAP. VI.—Vida política.	299	CAPÍTULO PRIMERO.—Elena Glinski y el período de la dominación de los boyardos.	365
CAP. VII.—La sublevación de los estonios y sus consecuencias.	304	CAP. II.—Autocracia y transformación.	370
CAP. VIII.—Fin del siglo decimocuarto.	308	CAP. III.—Polonia y la reforma.	381
CAP. IX.—Consecuencias que tuvo para Livonia la decadencia de Prusia.	313	CAP. IV.—La cuestión livonia.	387
CAP. X.—Período del arzobispo Henning Scharffenberg.	318	CAP. V.—Fin de la orden teutónica.	392
CAP. XI.—Silvestre Stodewescher y la guerra de la orden teutónica con la liga prusiana.	322	CAP. VI.—Ivan el Terrible.	399
		CAP. VII.—La crisis en Polonia y el czar.	405
		CAP. VIII.—La crisis de Polonia.	413
		CAP. IX.—Ivan y Estéban Bathory.	418
		CAP. X.—Antonio Possevino y la paz de Jam-Zapolski.	429
		CAP. XI.—Muerte de Ivan.	433

PAUTA

PARA LA COLOCACION DE LAS LÁMINAS DEL TOMO SÉPTIMO

EL RENACIMIENTO Y LOS ESTUDIOS DE HUMANIDADES

	Páginas
Facsímile de una página de la primera edicion ilustrada de la <i>Divina Comedia</i>	4
Sepulcro de Juan Galeazzo Visconti.	60
Una esquina de la Cartuja de Pavia.	62
Palacio de los duques de Urbino.	80
Iglesia de San Juan y San Pablo en Venecia.	100
Fachada del palacio ducal por la parte del canal.	102
Entrada del palacio del Dux.	104
Facsímile de una página de la obra titulada: <i>Hypnerotomachia Poliphili</i>	106
Sepulcro del dux Pedro Mocénigo.	108
Una cátedra universitaria en el siglo xv.	152

HISTORIA DE LA ÉPOCA DE LOS DESCUBRIMIENTOS GEOGRÁFICOS

Facsímile reducido á la tercera parte del Mapa catalan.	30
Mapa parcial del mar de las Antillas.	96
Esculturas de Copan.	140

RUSIA, POLONIA Y LIVONIA HASTA EL SIGLO DECIMOSÉPTIMO

Sepulcro de Casimiro el Grande en la catedral de Cracovia.	208
Controversia de los husitas.	226
Adoracion de los Reyes.	228
Escenas militares de Cracovia en el siglo xv: tiro de ballesta al blanco.	240
Lápida de bronce del monumento sepulcral del cardenal Federico Yagielo, en la catedral de Cracovia.	248

